

D.I SITUACIÓN OCUPACIONAL AL PRIMER TRIMESTRE DE 2006

El presente informe ofrece un análisis de los principales indicadores laborales del total de aglomerados urbanos como marco general de referencia para interpretar la evolución de la situación ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires. Dicho análisis surge de las variables ocupacionales difundidas por el INDEC (Encuesta Permanente de Hogares, EPH), por regiones y principales ciudades, que corresponden a la situación descrita para el primer trimestre de 2006, y procesamientos realizados, para esta Ciudad, en función de dicha base.

Cabe señalar que, si bien la información suministrada presenta como limitación la imposibilidad de su comparación con la serie histórica utilizada hasta mayo de 2003, en virtud de las importantes modificaciones introducidas por la nueva metodología de relevamiento del INDEC¹, la misma permite su comparación interanual. El presente informe privilegia esta comparación por sobre la realizada respecto al trimestre anterior, porque está última está afectada ineludiblemente por la estacionalidad de la serie, que es ajena al ciclo económico y puede inducir a descripciones inexactas de la tendencia exhibida por la misma.

Por último, debe recordarse que las estimaciones de la EPH, como todas las emanadas de relevamientos muestrales, tienen asociadas márgenes de error, razón por la cual los valores absolutos deben considerarse como una aproximación a las tendencias más significativas.

TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS

Los principales indicadores laborales difundidos por el INDEC en el mes de junio confirman para el primer trimestre de 2006 las tendencias observadas en los trimestres anteriores y dan cuenta de la paulatina mejora evidenciada en la situación ocupacional de los residentes en los aglomerados urbanos de mayor tamaño del país. Dicha situación se enmarca en el contexto de la fuerte expansión de la actividad económica experimentada a lo largo de 2005 y primer trimestre de 2006², que se traducen en la creación de empleo y en el incremento de los ingresos.

En tal sentido, puede apreciarse que, con relación a la situación descrita en el primer trimestre de 2005, la tasa de desocupación se redujo 12,3%, al caer de 13% a 11,4%. En términos absolutos, ello da cuenta de la existencia de 1.233.000 desocupados en los 28 aglomerados urbanos relevados, 199.000 menos que en igual período del año anterior (Cuadro D-I-1). De este modo, la tasa de desocupación actual se ubica en el nivel más bajo desde mayo de 1993³.

Cabe aclarar que si bien la tasa de desocupación muestra aumento respecto del trimestre anterior (el cuarto de 2005), la comparación adecuada es la interanual, dado que hay estacionalidad en la serie y el primer trimestre de cada año suele tener retracción en los principales indicadores laborales.

¹ El nuevo relevamiento transformó la encuesta puntual en continua, así como también incorporó una serie de preguntas adicionales, modificó criterios de medición y aumentó la frecuencia de presentación de los datos.

² El PBI creció 9,2% en 2005, siendo la expansión del primer trimestre de 2006 de 8,6%.

³ Como se indica más adelante, de no considerarse el impacto del Plan Jefes y Jefas la tasa de desocupación actual sería del 14,1%, menos de un punto porcentual superior a la registrada en mayo de 1998.

CUADRO D-I

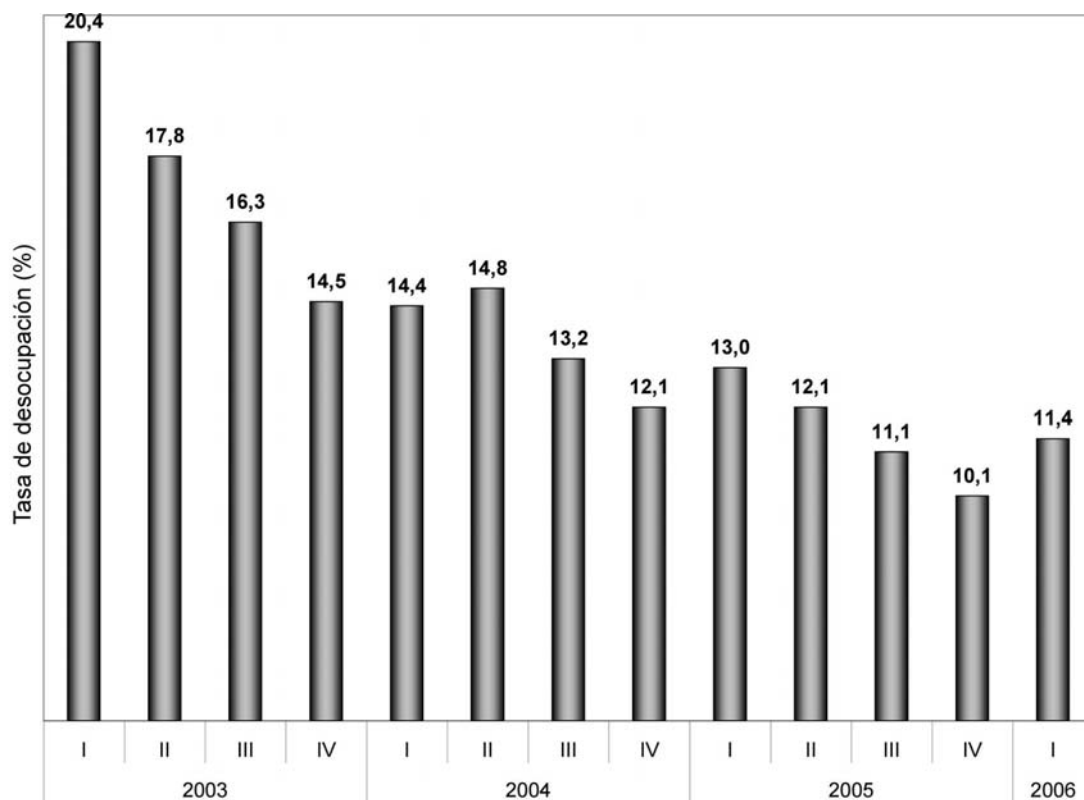
PRINCIPALES INDICADORES LABORALES POR TRIMESTRE (%). TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. TRIMESTRE I 2004-TRIMESTRE I 2006

PRINCIPALES TASAS	2004				2004				2006	VARIACIÓN I
	TRIM. I	TRIM. II	TRIM. III	TRIM. IV	TRIM. I	TRIM. II	TRIM. III	TRIM. IV	TRIM. I	2005/I
Tasa de Actividad	45,4	46,2	46,2	45,9	45,2	45,6	46,2	45,9	46,0	1,8%
Tasa de Empleo	38,9	39,4	40,1	40,4	39,4	40,1	41,1	41,3	40,7	3,3%
Tasa de Desocupación	14,4	14,8	13,2	12,1	13,0	12,1	11,1	10,1	11,4	-12,3%
Tasa de Subocupación	15,7	15,2	15,2	14,3	12,7	12,8	13,0	11,9	11,0	-13,4%
Subocupación demandante	10,5	10,7	10,5	9,7	9,0	8,9	8,9	8,4	7,8	-13,3%
Subocupación no demandante	5,2	4,5	4,7	4,5	3,7	3,8	4,2	3,5	3,2	-13,5%
Presión de búsqueda	24,9	25,5	23,7	21,8	22,0	21,0	20,0	18,5	19,2	-12,7%

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

GRÁFICO D-I-1

TASA DE DESOCUPACIÓN (%). TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. TRIMESTRE I 2003-TRIMESTRE I 2006



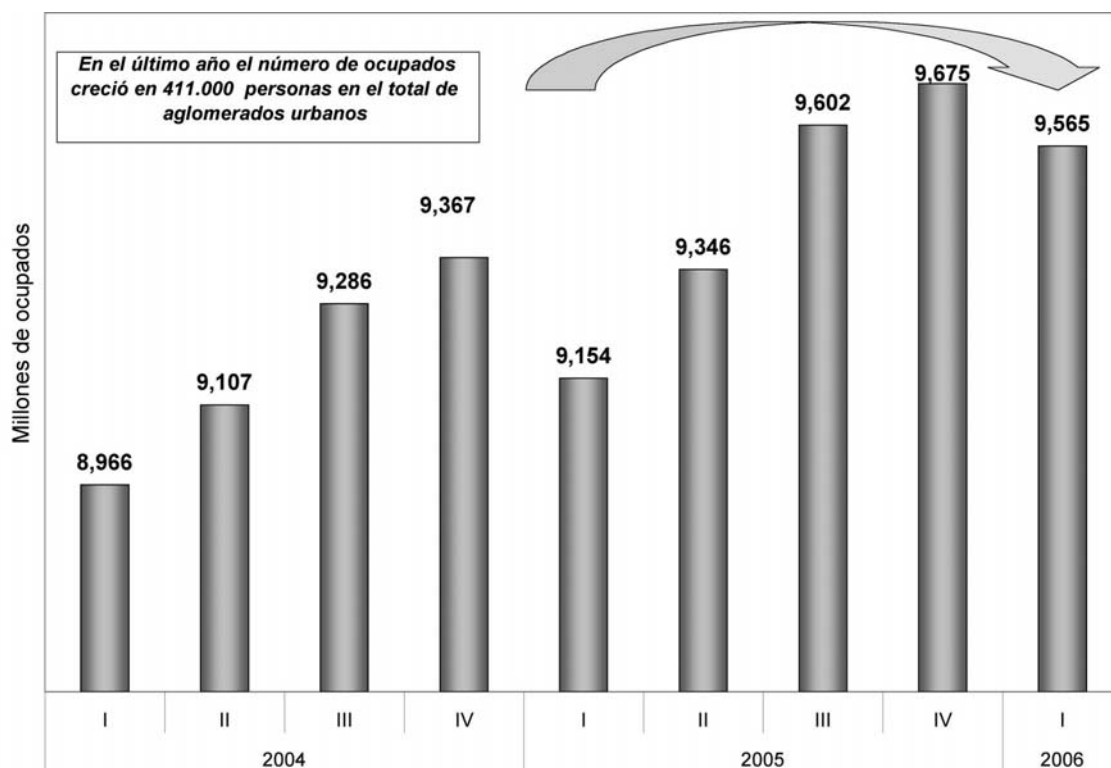
Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

La reducción de la desocupación se produjo en un contexto de crecimiento moderado de la tasa de actividad (1,8%) y más pronunciado de la tasa de empleo (3,3%). Esta última se ubicó, en el cuarto trimestre de 2005, en 40,7%, lo que en términos

absolutos significa que en el último año el número de personas empleadas creció en 411.000. Estos datos muestran una aceleración del incremento del empleo respecto a los guarismos trimestrales de 2005.

GRÁFICO D-I-2

TOTAL DE PUESTOS DE TRABAJO. TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. TRIMESTRE I 2004-TRIMESTRE I 2006



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

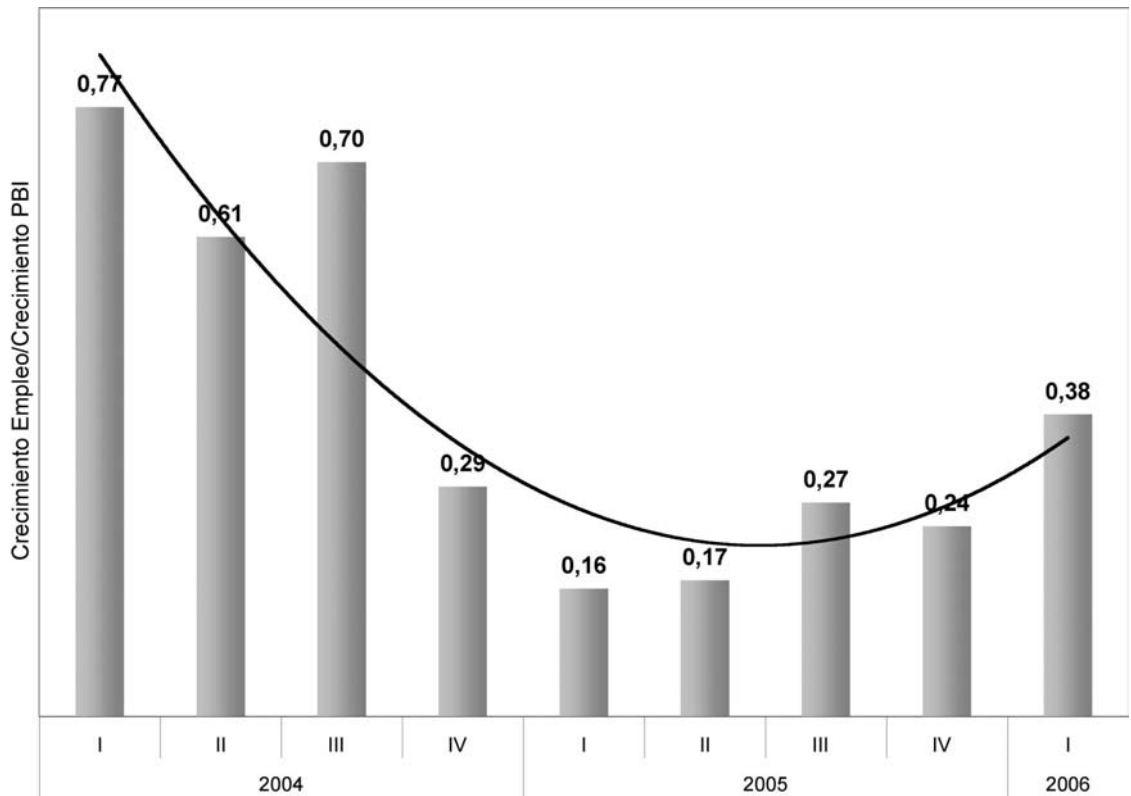
En efecto, lo mismo se observa al analizar la relación entre el crecimiento del empleo y del PBI en estos últimos períodos. Ésta se ubica actualmente en 0,38, por encima de la exhibida en los anteriores cinco trimestres. Dicha relación, no obstante, resulta inferior a la excepcionalmente alta registrada hasta el tercer trimestre de 2004, cuando la baja utilización de la capacidad instalada

permitió una rápida reacción del empleo sin necesidad de grandes inversiones. En este sentido, la expansión de la inversión en los últimos trimestres⁴ podría estar explicando esta aceleración del empleo, al tiempo que contribuye a su expansión futura ya que amplía la capacidad instalada (Gráfico D-I-2).

⁴ La inversión bruta interna fija volvió a ubicarse cercana al 20%, como en 2005 y muy por encima de los niveles posteriores a 1998.

GRÁFICO D-I-3

RATIO VARIACIÓN DEL EMPLEO SOBRE VARIACIÓN DEL PBI. TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. TRIMESTRE I 2004-TRIMESTRE I 2006



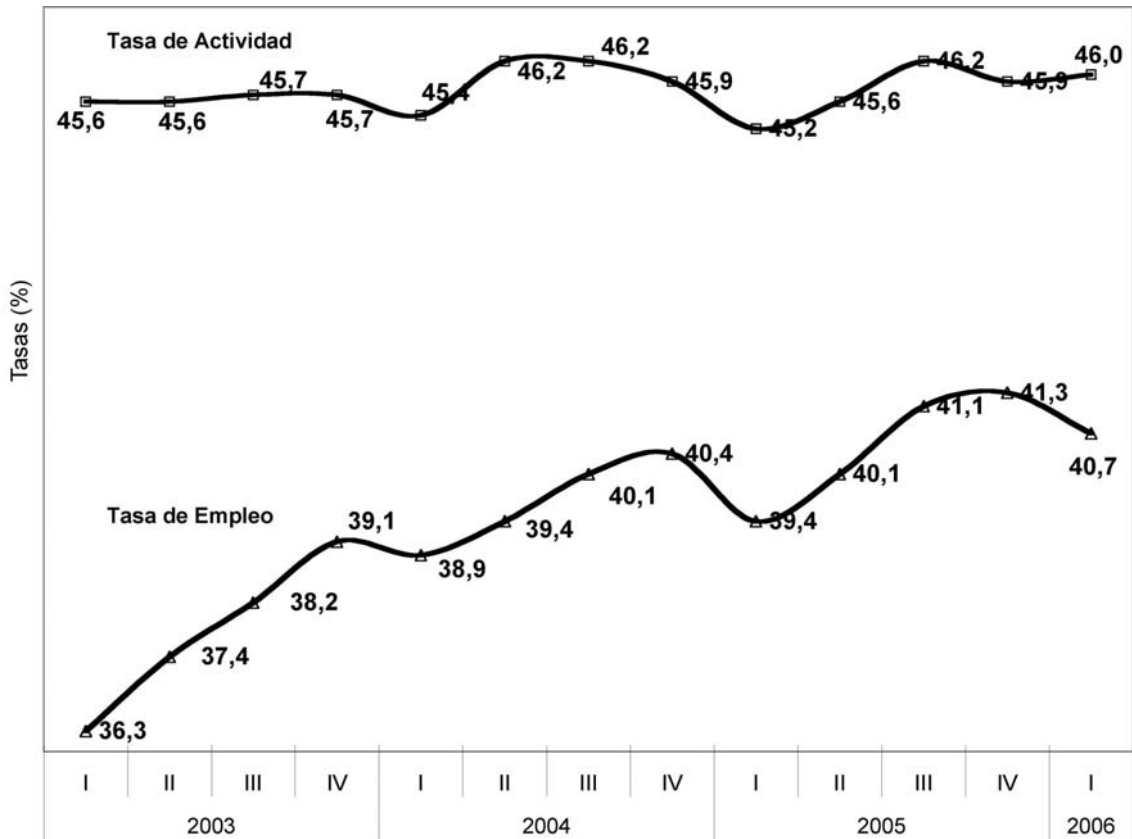
Fuente: Elaboración propia, en base a datos de EPH, INDEC y la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, Ministerio de Economía y Producción.

Actualmente, la tasa de empleo nacional se ubica en uno de los niveles más altos de la serie histórica (40,7%), en tanto que la tasa de actividad (46%) apenas superó en 0,1 puntos porcentuales el registrado del cuarto trimestre de 2005, que fue su

máximo nivel. Así, el número de personas ocupadas y activas en el total de aglomerados urbanos relevados por el INDEC alcanzó 9.565.000 y 10.798.000, respectivamente (Gráfico D-I-4).

GRÁFICO D-I-4

TASAS DE ACTIVIDAD Y EMPLEO (%). TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. TRIMESTRE I 2003-TRIMESTRE I 2006



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Resulta importante señalar, no obstante, que estos niveles de desocupación, empleo y actividad, surgen de considerar como ocupados a todos los beneficiarios de los planes de empleo que realizan una contraprestación laboral (en particular, del Plan de Jefas y Jefes de Hogar Desocupados -PJJD-, que representan más del 90% de los planes). En función de la incidencia de este Plan sobre los indicadores laborales, el INDEC publica el recálculo de las tasas básicas a partir de dos hipótesis extremas: una que considera como desocupados a los ocupados cuya ocupación principal proviene de un PJJD y que buscan activamente trabajo (recálculo A); y otra que considera como desocupados a todos los

ocupados cuya ocupación principal proviene de un PJJD, busquen o no trabajo (recálculo B). Esta última implica asumir que, en caso de no tener un plan Jefas/Jefes de Hogar, la totalidad de esas personas serían desocupadas y estarían, por lo tanto, incluidas en la población económicamente activa. De lo anterior se desprende que el cálculo de la tasa de desocupación general tiene un valor inferior respecto de los cálculos bajo los dos supuestos alternativos (entre 1,4pp y 2,7pp), en tanto que la tasa de empleo general está por encima de éstos (1,2 pp). Por su parte, la tasa general de actividad coincide con la que surge del supuesto B y supera a la que corresponde al A (0,7pp) (Cuadro D-I-2).

CUADRO D-I-2

IMPACTO DEL PLAN JEFAS Y JEFES DE HOGAR DESOCUPADOS SOBRE LAS TASAS BÁSICAS (%). TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. TRIMESTRE I 2005-TRIMESTRE I 2006

TASA	TRIMESTRE IV 2004			TRIMESTRE IV 2005			VARIACIÓN INTERANUAL		
	TASAS GENERALES*	RECÁLCULO A SIN PJJHD	RECÁLCULO B SIN PJJHD	TASAS GENERALES*	RECÁLCULO A SIN PJJHD	RECÁLCULO B SIN PJJHD	TASAS GENERALES*	RECÁLCULO A SIN PJJHD	RECÁLCULO B SIN PJJHD
Actividad	45,2	44,4	45,2	46,0	45,3	46,0	1,8	2,0	1,8
Empleo	39,4	37,7	37,7	40,7	39,5	39,5	3,3	4,8	4,8
Desocupación	13,0	14,9	16,6	11,4	12,8	14,1	-12,3	-14,1	-15,1

Nota: Las tasas generales Incluyen como ocupados a las personas que, como ocupación principal, realizan una contraprestación laboral. Alternativamente, la hipótesis A considera desocupados a los ocupados cuya ocupación principal proviene de un PJJHD y que buscan activamente trabajo. La hipótesis B considera desocupados a todos los ocupados cuya ocupación principal proviene de un PJJHD, busquen o no trabajo.

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Así, bajo la primera hipótesis, la tasa de desocupación treparía al 12,8% (en lugar de 11,4%) en el primer trimestre de 2006, en tanto que bajo la segunda, se ubicaría en 14,1%, lo que implica que en el total de los 28 aglomerados urbanos relevados por el INDEC, el número de desocupados ascendería a 1.382.000 ó 1.523.000 personas, respectivamente (y no a 1.233.000 como arroja la tasa general).

Si bien los planes de empleo público inciden sobre los niveles de desocupación, actividad y empleo y, en menor medida, sobre su dinámica (en tanto la cantidad de personas ocupadas en planes varía en el tiempo), resulta interesante observar que, en la actual comparación, a diferencia del período 2002-2003 cuando el PJJHD estaba en plena expansión, la evolución de la cantidad de beneficiarios se encuentra en retroceso. En efecto, entre el primer trimestre de 2005 e igual período de 2006, no sólo no se han otorgado nuevos planes de empleo (en particular del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados), sino que el promedio del total de las prestaciones ejecutadas en el país ha caído, en tanto que la estimación de los ocupados cuya actividad principal es el trabajo en planes de empleo que arroja la EPH refleja una disminución aún mayor: -28,7%. De allí que la actual caída interanual de la tasa de desempleo en este período

no se atribuya al impacto de los planes laborales, tal como sucedió parcialmente entre 2002 y 2003, sino que, por el contrario, la reducción de dicha tasa sin considerar el efecto de los planes de empleo sería mayor (-14,1% con la hipótesis A o -15,1% con la B).

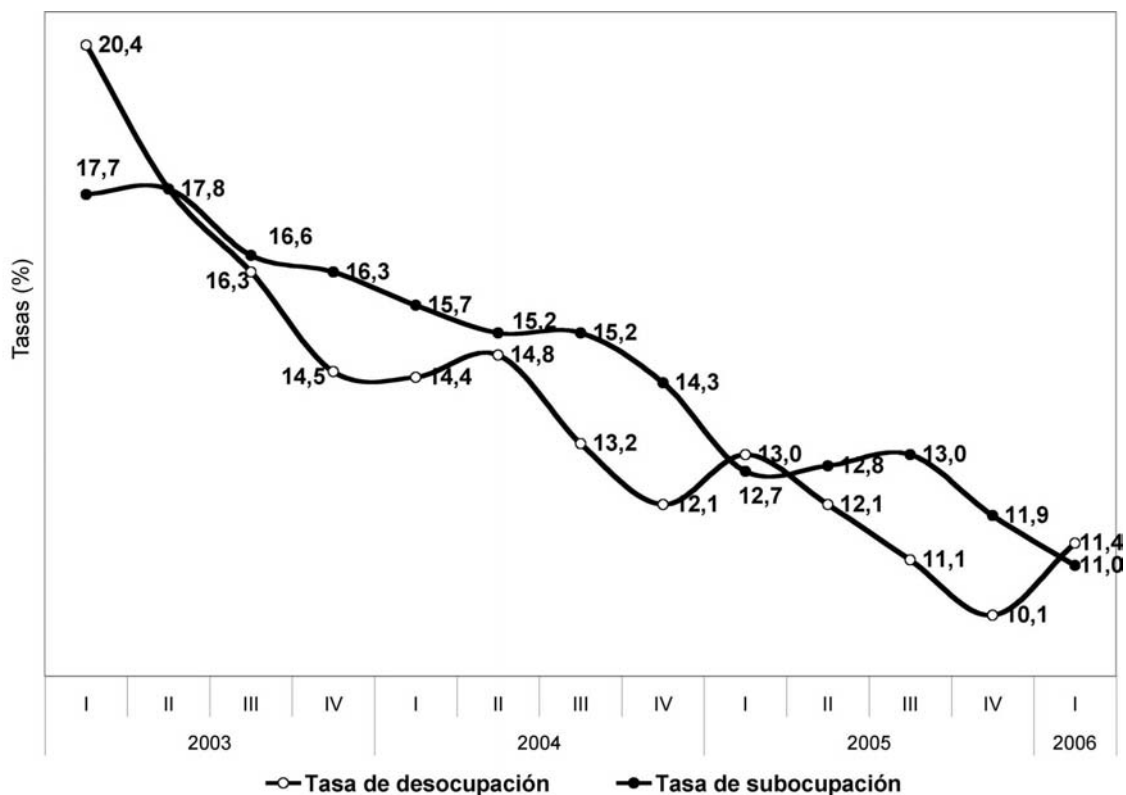
Finalmente, los datos correspondientes al primer trimestre de 2006, también arrojaron una mayor intensidad de utilización de la mano de obra, tal como lo evidencia la caída en la tasa de subocupación. En tal sentido, la reducción interanual de esta tasa fue levemente superior a la verificada por la tasa de desocupación (13,4% *versus* 12,3%), tal como se observa en el Gráfico D-I-5. De este modo, mientras en el primer trimestre de 2005, la subocupación afectaba a 12,7% de la población económicamente activa (1.338.000 personas), en el primer trimestre de 2006 había caído a 11% (1.188.000 personas), esto es, se contrajo en cerca de 150.000 personas. Así las cosas, el saldo neto entre los puestos de trabajo creados y destruidos en el período evidencia una caída de la cantidad y proporción de personas subocupadas, lo que da cuenta de un incremento de la cantidad de horas trabajadas por ocupado, además del aumento de la cantidad de trabajadores indicado previamente a través del alza de la tasa de empleo.

Como la tasa de subocupación cayó más que la tasa de desocupación en la comparación interanual del trimestre, la brecha entre ambas tasas se redujo y de acuerdo con la última medición es

menor al medio punto porcentual (a favor de la tasa de desocupación), al igual que en el primer trimestre de 2005 (0,3 pp)(Gráfico D-I-5).

GRÁFICO D-I-5

TASAS DE SUBOCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN (%). TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. TRIMESTRE I 2003- TRIMESTRE I 2006



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En síntesis, la situación ocupacional al primer trimestre de 2006 denota la continuidad de la recuperación del empleo de los últimos años, lo que sumado al moderado incremento de la tasa de actividad, determinó una nueva reducción del desempleo. En términos comparativos, la situación ocupacional al primer trimestre de 2006 se exhibe como claramente más favorable que la evidenciada hace un año. Incluso si se comparan los actuales guarismos de desocupación y subocupación con los vigentes durante el Plan de

Convertibilidad⁵, se constata que éstos se ubican en los niveles más bajos en la primera parte del año desde mayo de 1995. Si, en cambio, se observa una serie más larga se percibe que las tasas actuales continúan siendo elevadas (Gráfico D-I-6).

Los actuales niveles de desocupación y subocupación siguen reflejando las enormes dificultades que enfrenta una proporción significativa de los ciudadanos para insertarse

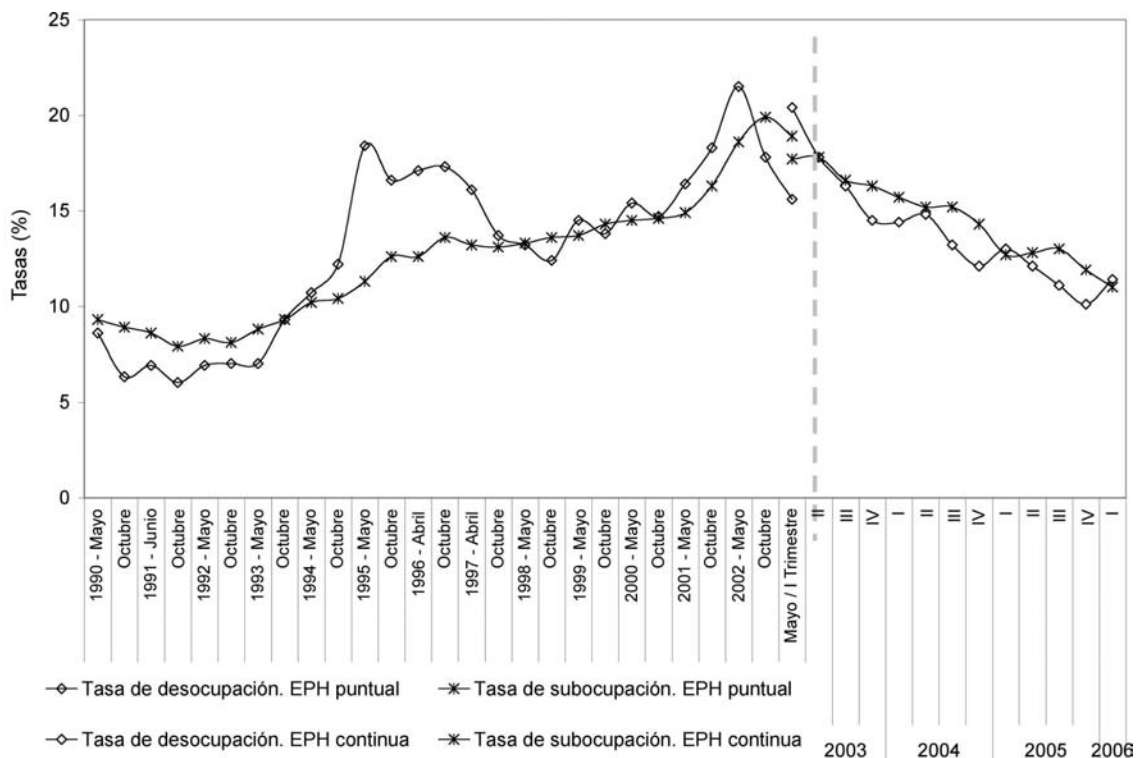
⁵ Esta comparación se coloca sólo a título ilustrativo ya que la misma adolece de ciertas limitaciones. En primer lugar, las mediciones no son estrictamente comparables, dados los cambios metodológicos introducidos en la nueva encuesta. No obstante, las nuevas estimaciones arrojaron tasas de desocupación y subocupación más altas que las de la EPH puntual, con lo cual, a los efectos de esta comparación, ésta no resulta una objeción fuerte. En segundo término, la presencia de los planes laborales contribuye a explicar la baja de la tasa actual, cuestión que no estaba presente en la medición de la EPH puntual.

laboralmente de manera satisfactoria. La existencia de más de 1.233.000 desocupados (o 1.524.000 si se consideran como desocupados a los que se desempeñan en planes de empleo) y 1.188.000 subocupados, determina que al menos

2.421.000 personas encuentren dificultades para conseguir un empleo de tiempo completo. Este número involucra al 22,4% de la población económicamente activa, es decir 1 de cada 5 personas dispuestas a trabajar.

GRÁFICO D-I-6

TASAS DE SUBOCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN (%). TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. MAYO 1990-TRIMESTRE I 2006



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Este hecho, sumado a los importantes niveles de informalidad y precariedad laboral y a los aún elevados índices de pobreza e indigencia (que alcanzaban 24,7% y 8,4% de los hogares de los aglomerados relevados por la EPH en el segundo semestre de 2005, respectivamente, obliga a relativizar los alcances de la actual recuperación coyuntural, poniendo el énfasis en la necesidad de incrementar la calidad de los puestos de trabajo, así como las remuneraciones, y no tan sólo la cantidad.

TASAS BÁSICAS POR REGIÓN

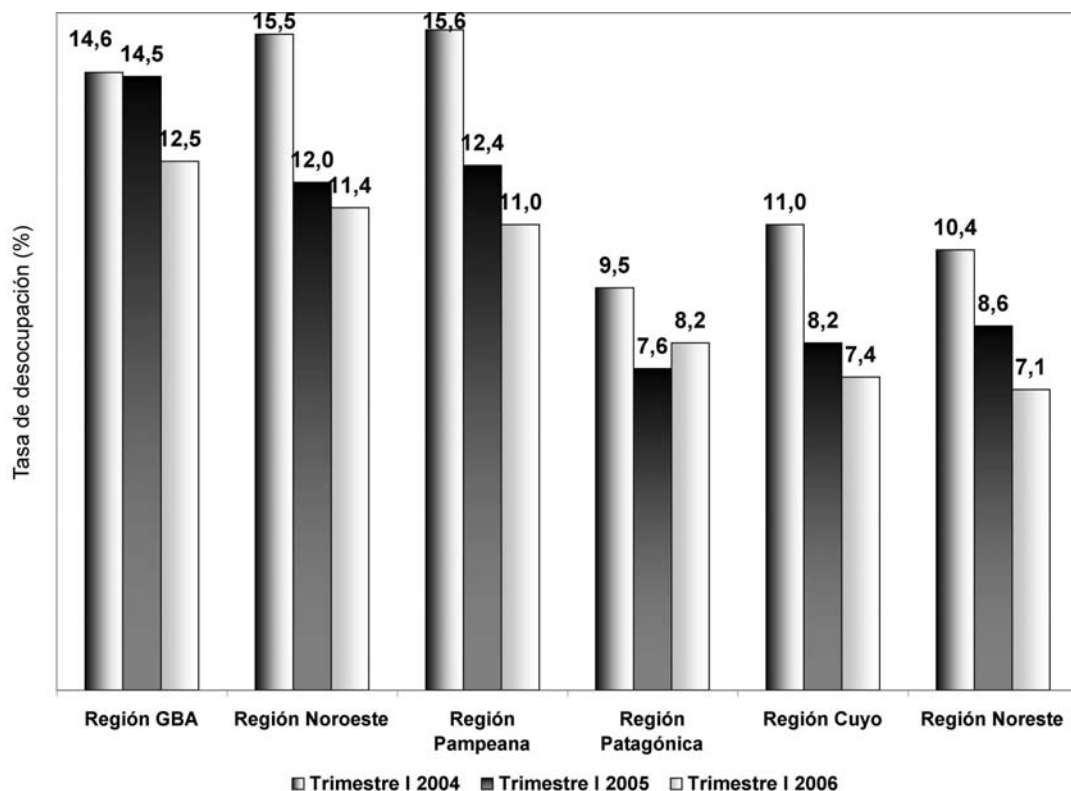
La situación ocupacional de las distintas regiones del país puede observarse a partir de los indicadores laborales presentados por el INDEC para cada una de ellas. En el Gráfico D-I-7 se ordenan en forma decreciente las tasas de desocupación de cada región, pudiéndose observar la reducción generalizada del desempleo.

En primer lugar, se destaca la región Noreste, que exhibió, por cuarto período consecutivo, la mayor caída de su tasa de desocupación. La tasa actual se ubica en 7,1% y la variación entre el primer trimestre de 2005 e igual período de 2006 alcanzó 17,4%. Paradójicamente, la zona con menor desempleo del país es, al mismo tiempo, la más pobre, lo que se explica por su bajísima tasa de actividad (36%).

Le siguió por magnitud de reducción, la región Gran Buenos Aires (donde se ubica el mayor desempleo del país), con una disminución de su tasa de desocupación de 13,8%. Con una evolución inferior a la promedio se ubicaron las regiones Pampeana (con una caída de 11,3% en su tasa), Cuyo (9,8%) y Noroeste (5%). La única región que mostró un aumento en su tasa de desocupación es una de las menos afectadas: Patagonia; allí se registró una suba interanual de 7,9%.

GRÁFICO D-I-7

TASA DE DESOCUPACIÓN SEGÚN REGIÓN (%). ARGENTINA. TRIMESTRE I 2004-TRIMESTRE I 2005 Y TRIMESTRE I 2006



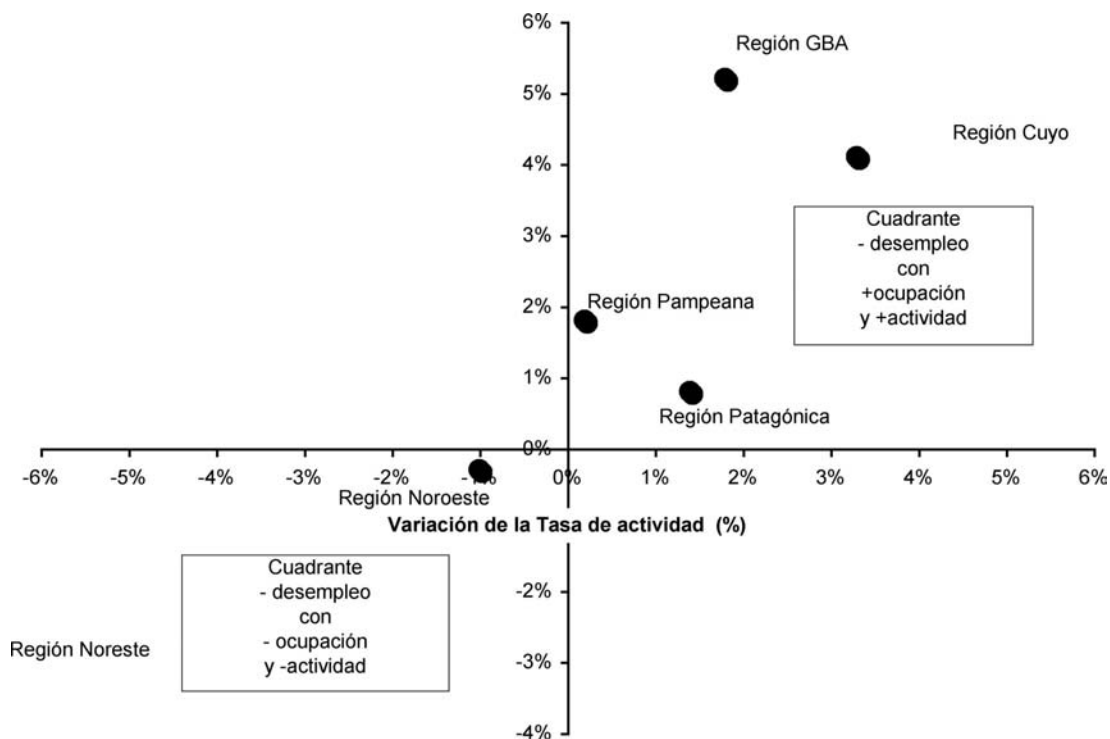
Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

La explicación de las variaciones antes descriptas puede encontrarse al analizar en forma conjunta

la evolución de las tasas de actividad y empleo, tal como se presenta en el Gráfico D-I-8

GRÁFICO D-I-8

VARIACIÓN INTERANUAL DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD Y EMPLEO POR REGIÓN (%). ARGENTINA. TRIMESTRE I 2005/TRIMESTRE I 2006



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En el primer trimestre de 2006, hubo crecimiento del empleo en cuatro de las seis regiones relevadas, lo que da cuenta de la creación de puestos de trabajo en ellas. El mayor incremento de la tasa de empleo ocurrió en Cuyo, seguida de la región Pampeana, Gran Buenos Aires y Patagonia. En contraste, en el Noreste y en el Noroeste, se verificó una reducción en la tasa de empleo.

En las regiones donde aumentó la tasa de empleo, la intensidad de esta variación fue dispar, con fuerte incremento del empleo en el Gran Buenos Aires (5,2%) y Cuyo (4,1%). Una evolución más moderada y por debajo del promedio, ocurrió en la región Pampeana (1,8%), seguida de la Patagónica (0,8%). Vale destacar, el desempeño de Cuyo, que mostró incremento interanual de su tasa de empleo por segundo período consecutivo, tras tres caídas en los trimestres anteriores.

En cambio en las dos regiones del norte, la tasa de empleo se redujo: en la Noreste, la reducción fue de 2,3%, en tanto que en la Noroeste, la merma fue de apenas 0,3%.

Tal evolución del empleo fue acompañada por un comportamiento también dispar de la tasa de actividad según región. Mientras la voluntad de participar en la actividad económica se incrementó fuertemente en Cuyo (3,3%), Gran Buenos Aires (3%) y Patagonia (1,4%), se mantuvo relativamente estable en la región Pampeana (0,2%) y se redujo nuevamente en el Noreste y en el Noroeste (3,7% y 1% respectivamente).

De lo anterior se desprende que, excepto en las regiones del norte del país, hubo un incremento simultáneo de la tasa de actividad y la tasa de empleo. Esto permite explicar la baja de la tasa de

desocupación en el Gran Buenos Aires (13,8%), la región Pampeana (11,3%) y Cuyo (9,8%). Sólo en la Patagonia, la suba de ambas variables no alcanzó para mejorar la tasa de desocupación, producto de un crecimiento más rápido en la actividad que en el empleo. En las regiones del norte del país, si bien cayó el empleo, la actividad lo hizo con más intensidad, por lo que la tasa de desocupación también mejoró allí. De esta manera, en el Noreste, hubo una reducción de 17,4% en la tasa de desocupación, en tanto que en la Noroeste, si bien la merma no fue tan pronunciada, fue importante, de 5%.

En síntesis, la tasa de actividad y de empleo aumentaron en cuatro de las seis regiones del país y estas subas posibilitaron una mejora en la tasa de desocupación en tres de ellas. Sólo en la región Patagónica, la suba de la tasa de actividad superó a la del empleo y por eso la tasa de desocupación trepó. En las dos regiones norteafricanas, la mayor reducción de la tasa de actividad respecto a la de la tasa de empleo, determinó también una reducción en la tasa de desocupación.

LA SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Ya descripta la dinámica de la situación ocupacional en el total de aglomerados relevados por el INDEC y sus regiones, corresponde ahora analizar la situación particular de la Ciudad de Buenos Aires. Este análisis se compone de cuatro apartados. En el primero se presenta la evolución de los principales indicadores de la Ciudad en el marco de lo sucedido en el Gran Buenos Aires. En el segundo, en cambio, se profundiza el análisis de la situación particular de los residentes de esta Ciudad, en base a una serie de indicadores adicionales presentados por el INDEC, referidos al primer trimestre de 2006. Finalmente, se presenta información referida al nivel de ingresos promedio de los residentes de la Ciudad, su distribución quintílica y la evolución en el último año.

LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN EL CONTEXTO DEL GRAN BUENOS AIRES

Los principales indicadores laborales difundidos por el INDEC referidos a la situación ocupacional de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires reflejan el continuo crecimiento del empleo generado en la Ciudad lo que se evidenció, de manera particular, en la mejora de la tasa de empleo y la predisposición de los residentes a participar de la actividad económica. Dicha mejoría se enmarca en el contexto favorable evidenciado por el conjunto de los indicadores laborales de la región Gran Buenos Aires a lo largo de 2005 y principios de 2006.

En este sentido, la disminución de la desocupación del Gran Buenos Aires entre el primer trimestre de 2005 e igual período de 2006 (13,8%), le permitió a la región contraer el número de sus desocupados en cerca de 214.000 personas, ubicándose dicha tasa en 12,5%. De este modo, la tasa actual exhibe su nivel más bajo para el primer trimestre del año desde que se realiza la nueva medición de esta encuesta. Si la comparación se realiza respecto a datos de la serie anterior (EPH puntual), hay guarismos similares o inferiores a los de la actual -en la onda mayo- sólo antes de 1994.

La disminución del desempleo en esta región se explica por el crecimiento que exhibe la tasa de empleo, que se expandió 5,2% o 2,1 puntos porcentuales en el último año, ubicándose en 42,7%. Puesto en números absolutos, esta variación da cuenta de la incorporación de 306.000 trabajadores, con lo cual el número de ocupados en el Gran Buenos Aires alcanzó 5.384.000 personas en el primer trimestre.

Por su parte, la tasa de actividad creció 3% (1,4 puntos porcentuales) y se ubicó en 48,8%, en virtud de lo cual el total de la población económicamente activa en la región alcanzó 6.151.000 personas.

Por último, y a diferencia de la tasa para el total de aglomerados urbanos, la proporción de los subocupados en el Gran Buenos Aires observó una caída levemente inferior a la alcanzada por la tasa de desempleo, al contraerse interanualmente 9,6%. No obstante, la subocupación alcanza actualmente 12,3%, apenas por encima de la tasa de desocupación. Actualmente, el número de subocupados en la región asciende a 757.000, 50.000 menos que en igual período del año anterior y 35.000 menos que en la medición del cuarto trimestre de 2005.

En síntesis, la Región Gran Buenos Aires observó, en el primer trimestre de 2006, una mejor dinámica de creación de puestos de trabajo y un crecimiento más moderado -pero también importante- de la participación de la población en la actividad económica. La repercusión de estas variaciones sobre las tasas de desocupación y subocupación fueron notorias, con disminuciones significativas de ambas incidencias. Pese a ello, la

región continúa exhibiendo las mayores tasas de desocupación y subocupación del país, evidenciando las enormes dificultades que enfrentan sus residentes para insertarse laboralmente de manera satisfactoria.

Los principales indicadores del Gran Buenos Aires tuvieron una mejor *performance* que los del Total de Aglomerados del Interior, con excepción de la tasa de subocupación. Así, mientras en el conjunto de aglomerados del interior del país, la tasa de desocupación se redujo 9,9%, en el Gran Buenos Aires lo hizo en 13,8%, producto fundamentalmente de una mayor generación de empleo en la región (mientras la tasa de empleo aumentó 1,3% en el interior, en el Gran Buenos Aires lo hizo en 5,2%). Esto ocurrió pese a la suba en la tasa de actividad en este aglomerado (3%) *vis à vis* su estabilidad en el interior del país. Sólo la reducción de la tasa de subocupación fue más vigorosa en el interior (19,8% *versus* 9,6%).

CUADRO D-I-3

PRINCIPALES INDICADORES LABORALES DEL GRAN BUENOS AIRES. TASAS Y VARIACIÓN (%). TRIMESTRE I 2005-TRIMESTRE I 2006

VARIABLES POR AGLOMERADO	I 2005	I 2006	VARIACIÓN INTERANUAL
Tasa de actividad			
Región GBA	47,4	48,8	3,0
Ciudad de Buenos Aires	53,2	53,3	0,2
Partidos del Gran Buenos Aires	45,6	47,4	3,9
Tasa de empleo			
Región GBA	40,6	42,7	5,2
Ciudad de Buenos Aires	47,1	48,4	2,8
Partidos del Gran Buenos Aires	38,6	40,9	6,0
Tasa de desocupación			
Región GBA	14,5	12,5	-13,8
Ciudad de Buenos Aires	11,6	9,1	-21,6
Partidos del Gran Buenos Aires	15,5	13,6	-12,3
Tasa de subocupación			
Región GBA	13,6	12,3	-9,6
Ciudad de Buenos Aires	9,7	9,8	1,0
Partidos del Gran Buenos Aires	15,0	13,2	-12,0

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

La situación al interior del Gran Buenos Aires puede descomponerse en términos de los dos aglomerados que conforman esta área: la Ciudad de Buenos Aires por un lado, y los Partidos del Gran Buenos Aires que la circundan, por el otro. Dichas áreas, si bien forman parte de un territorio geográfico contiguo e integrado desde el punto de vista económico denotan a través de algunos de sus principales indicadores laborales, realidades diferentes.

La tasa de desocupación tuvo una fuerte retracción en la Ciudad de Buenos Aires⁶ y en el Conurbano, aunque mucho más intensa en la primera. Mientras en el Conurbano, la tasa se redujo 12,3%, en la Ciudad de Buenos Aires lo hizo en 21,6%. La mayor disminución en la Ciudad se explica fundamentalmente por la relativa estabilidad (0,2%) en su tasa de actividad, frente al significativo incremento en la correspondiente a los Partidos del Gran Buenos Aires (3,9%). La tasa de empleo también aumentó con más intensidad

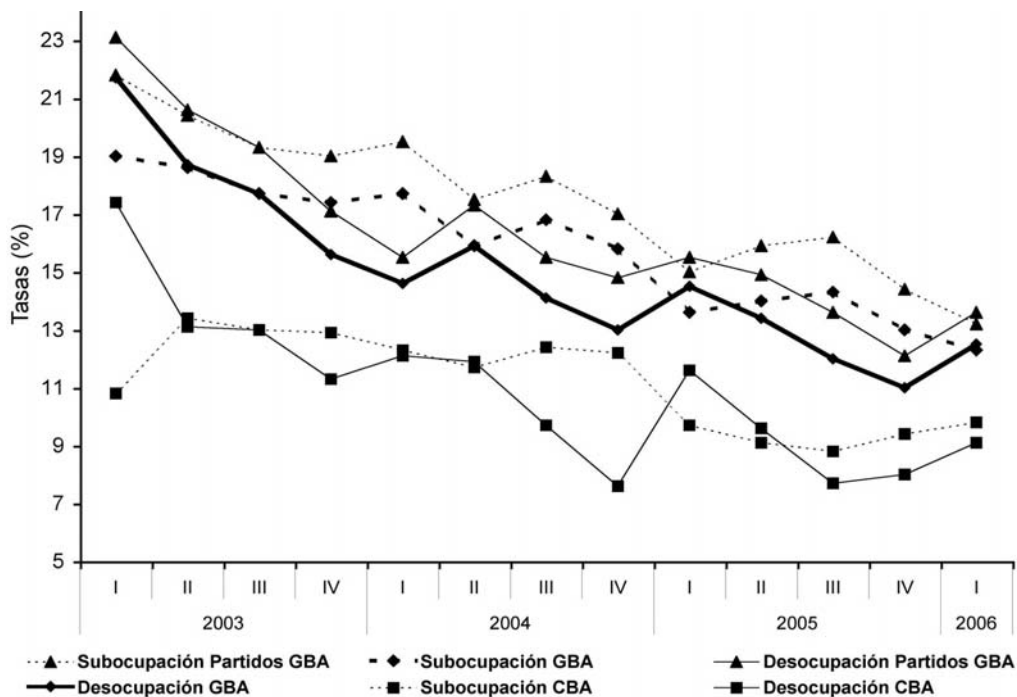
en los Partidos del Gran Buenos Aires (6% versus 2,8%) (Gráfico D-I-9).

Sólo la tasa de subocupación de la Ciudad varió en sentido opuesto a la de los Partidos que la rodean: aumentó 1% al tiempo que se verificó una reducción importante (12%) en los Partidos del Gran Buenos Aires.

Puesto en números absolutos, esto significa que en el primer trimestre de 2006, en la Ciudad de Buenos Aires existían aproximadamente 144.000 personas desocupadas, en tanto que en el Conurbano el nivel ascendía a 622.000 personas. La tasa de desocupación alcanzaba el 9,1% en la Ciudad, mientras que en el Conurbano superaba el 13,6%. La diferencia resulta más notoria aún en términos de la tasa de subocupación: mientras que en la Ciudad la proporción de estos trabajadores alcanza al 9,8% de la población económicamente activa (155.000 personas) en el Conurbano se ubica en 13,2% (602.000 personas).

GRÁFICO D-I-9

TASAS DE DESOCUPACIÓN Y SUBOCUPACIÓN (%). REGIÓN GRAN BUENOS AIRES, CIUDAD DE BUENOS AIRES Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES. TRIMESTRE I 2003-TRIMESTRE I 2006



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

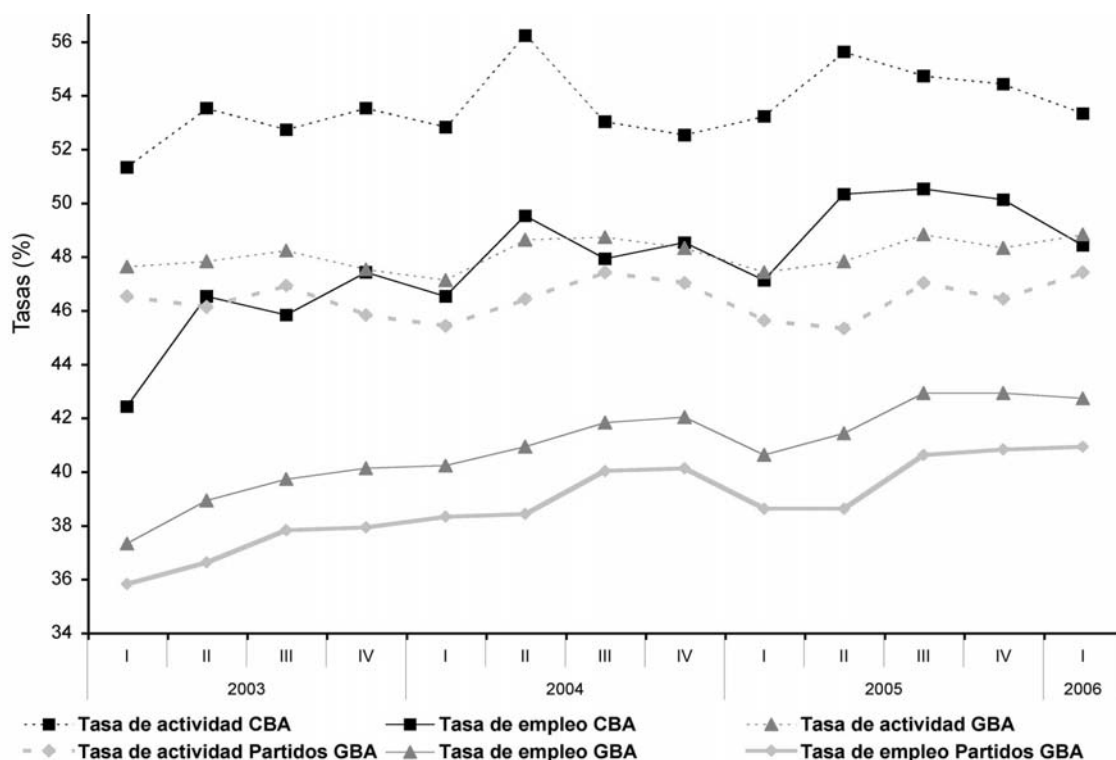
⁶ Para el cálculo de los valores absolutos de actividad y empleo en la Ciudad, se considera una población de 2.966.000 personas.

En términos absolutos, la cantidad de porteños que consiguieron trabajo en el último año fue de 42.000 personas aproximadamente, mientras que en el Conurbano el número se ubicó en torno a

265.000. En tanto que, la población económicamente activa en la Ciudad apenas creció, en el Conurbano aumentó en 210.000 personas.

GRÁFICO D-I-10

TASAS DE ACTIVIDAD Y EMPLEO (%). REGIÓN GRAN BUENOS AIRES, CIUDAD DE BUENOS AIRES Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES (%). TRIMESTRE I 2003-TRIMESTRE I 2006



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En síntesis, los indicadores disponibles a la fecha permiten confirmar la continuidad de la recuperación del empleo y la paulatina mejora de la situación ocupacional de los residentes en el Gran Buenos Aires. Tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en los Partidos del Conurbano, la reducción en la tasa de desocupación se explica por la expansión del empleo; pero mientras que la tasa de actividad en la Ciudad prácticamente no se modificó, en el Conurbano creció 2,1 puntos porcentuales. Finalmente, la evolución de la proporción de personas subocupadas, fue

favorable en los Partidos del Gran Buenos Aires (se redujo 12%), pero no en la Ciudad, pues en este último distrito se observó un leve crecimiento (1%).

Más allá de la mejora evidenciada por estos guarismos, éstos continúan reflejando las dificultades que enfrenta una proporción significativa de los ciudadanos de Buenos Aires (18,9% de la PEA) y del Conurbano (26,8%) para insertarse laboralmente de manera satisfactoria. Cabe destacar que entre los aglomerados de

500.000 habitantes o más, relevados por el INDEC, la Ciudad de Buenos Aires ostenta las tasas de actividad y de empleo más altas. En lo que respecta a la tasa de desocupación, presenta la segunda más baja del país, después de Gran Mendoza (7,2%) y tiene la cuarta tasa de subocupación más baja (después de Gran Mendoza, Gran La Plata y Gran Rosario).

INDICADORES SOCIOECONÓMICOS DE LA POBLACIÓN RESIDENTE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Siguiendo la presentación efectuada en los comunicados de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC y de la DGEyC, se analiza a continuación la evolución de los principales indicadores laborales confeccionados para algunos universos específicos de población de esta Ciudad, los que permiten una mejor caracterización de la situación socioeconómica de sus residentes.

En tal sentido, entre el primer trimestre de 2005 e igual período de 2006, la tasa de desocupación específica de la población de 14 años y más cayó significativamente (2,5 pp), en función del crecimiento de la tasa de empleo (2,2 pp) y de la tasa de actividad (0,7 pp). Dicho comportamiento se explica, básicamente, por lo acontecido con las mujeres, cuyas tasas de empleo y de actividad se expandieron 3,1 pp y 1,4 pp, respectivamente, frente a un más moderado incremento de la tasa de empleo entre los varones (1,1 pp) y la relativa estabilidad de su tasa de actividad.

Así, estas variaciones explican la reducción observada en el desempleo tanto masculino (17% ó 1,5 pp) como femenino (24,2% ó 3,6 pp), y el achicamiento progresivo de la brecha. Actualmente, la tasa de desocupación femenina, se ubica en 11,3%, en tanto que la masculina lo hace en 7,3%.

La apertura de estas tasas según tramo etario y sexo, en tanto, refleja que:

- El segmento de las mujeres adultas (de 30 a 64 años) fue el más favorecido por la creación de empleo en el último año. De esta manera, la inserción laboral de las mujeres de más de 30 años creció 13,2%, mientras que la de los varones se mantuvo relativamente estable. Esta dinámica de la tasa de empleo femenina en el segmento de personas de 30 años o más, fue acompañada por la evolución positiva de la tasa de actividad (creció 7,3%), determinando una reducción de 41,5% de la desocupación dentro de ese grupo.
- En contraste, los varones adultos (de 30 a 64 años) fueron los menos favorecidos por la creación de empleo en el último año. La inserción laboral de este grupo apenas aumentó 0,2%, con una suba paralela de 0,6% en su tasa de actividad. Esto determinó que la tasa de desocupación creciera 7,7%.
- Los varones jóvenes (de hasta 29 años), tuvieron una fuerte reducción en su tasa de desocupación (26,7%), producto de una suba de 2% en su tasa de empleo junto a una reducción de 3,1% en su tasa de actividad.
- Por último, una mención particular merece la situación de los jefes y jefas de hogar, que siguió exhibiendo una tendencia positiva, con crecimiento de su nivel de empleo y actividad. Por su parte, la tasa de desocupación de este segmento se ubicó, en el primer trimestre de 2006, en 5,8% (1,5 puntos porcentuales por debajo del registro de un año atrás). La tasa de actividad de este grupo aumentó 0,4% y la de empleo 0,9%, estableciéndose en 74,1% y 69,8% respectivamente.

CUADRO D-I-4

INDICADORES SOCIOECONÓMICOS DE LA POBLACIÓN DE 14 AÑOS Y MÁS (%). CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE I DE 2005 Y 2006

ATRIBUTOS	TASAS ESPECÍFICAS DE									POBLACIÓN TOTAL POR SEXO
	ACTIVIDAD			EMPLEO			DESOCUPACIÓN			
	TRIM.IV 2004	TRIM.IV 2005	VAR. INTER.	TRIM.IV 2004	TRIM.IV 2005	VAR. INTER.	TRIM.IV 2004	TRIM.I V2005	VAR. INTER.	
Total	62,8	63,5	1,1	55,5	57,7	4,0	11,6	9,1	-21,6	2.965.912
Jefes de hogar	73,8	74,1	0,4	69,2	69,8	0,9	6,3	5,8	-7,9	
Varones	75,1	75	-0,1	68,5	69,6	1,6	8,8	7,3	-17,0	1.592.695
Varones hasta 29 años	64,5	62,5	-3,1	54,1	55,2	2,0	16,1	11,8	-26,7	
Varones de 30 a 64 años	94,1	94,7	0,6	89,2	89,4	0,2	5,2	5,6	7,7	
Mujeres	52,5	53,9	2,7	44,7	47,8	6,9	14,9	11,3	-24,2	1.373.217
Mujeres hasta 29 años	55,7	55,7	0,0	43,4	43,9	1,2	22	21,1	-4,1	
Mujeres de 30 a 64 años	68,9	73,9	7,3	60,8	68,8	13,2	11,8	6,9	-41,5	

Fuente: Elaboración propia, en base a datos de la EPH, INDEC.

A continuación se analiza la composición de la población económicamente activa (según nivel educativo) y la distribución de la población ocupada residente de la Ciudad de Buenos Aires (según distintos atributos), tal como se presentan en el último comunicado de prensa del INDEC.

Dichos indicadores reflejan que:

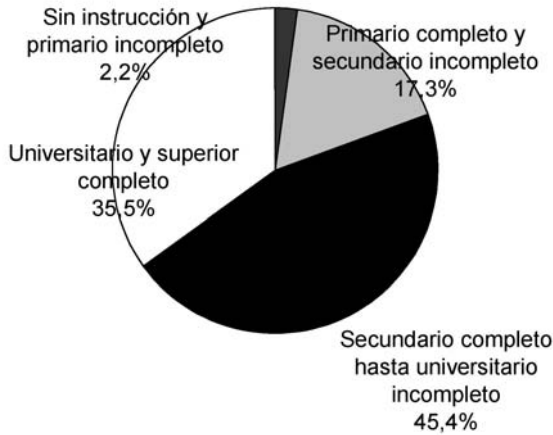
- La proporción de ocupados que desempeñan una jornada laboral inferior a las 35 hs semanales aumentó 3,2%, ubicándose la subocupación de la población de 14 años y más en 9,8%, en tanto que la sobreocupación observó la tendencia contraria y cayó 1,4%, alcanzando 28,3% de la población económicamente activa.
- La presión sobre el mercado de trabajo, expresada a través de la proporción de activos que demandan empleo (ya sea porque se encuentran desocupados o porque quieren cambiar de trabajo), también se redujo (4,6%) y se ubicó en 25,1%. Esto significa que el número de residentes activos que se encuentran buscando trabajo se aproxima a las 373.000 personas.

- El nivel educativo de la población económicamente activa denota el alto nivel de instrucción de la población residente. El 35,1% de la PEA ha concluido estudios universitarios o superiores, en tanto que supera el 80,5% la proporción de activos de 14 años y más que al menos iniciaron el nivel terciario o universitario. En el extremo opuesto, sólo un 17,3% de los activos residentes en esta Ciudad no alcanzó a culminar la secundaria.
- La tasa de asalarización de la Ciudad se ubica en 76,9%, 3,2% por encima de la registrada en igual período del año anterior, mientras que el porcentaje de asalariados no registrados (sin descuento jubilatorio) cayó interanualmente (9,4%) y se ubicó en 32,7%. Por segundo período consecutivo se revierte la tendencia exhibida en las anteriores mediciones de 2005, en la que el nivel de informalidad en las relaciones laborales crecía y llegó a alcanzar cerca del 40%.

GRÁFICO D-I-11

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA DE 14 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y POBLACIÓN OCUPADA RESIDENTE EN LA CIUDAD SEGÚN CALIFICACIÓN DE LA TAREA, PORCENTAJE DE ASALARIADOS Y APORTES JUBILATORIOS DE LOS ASALARIADOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE I 2006

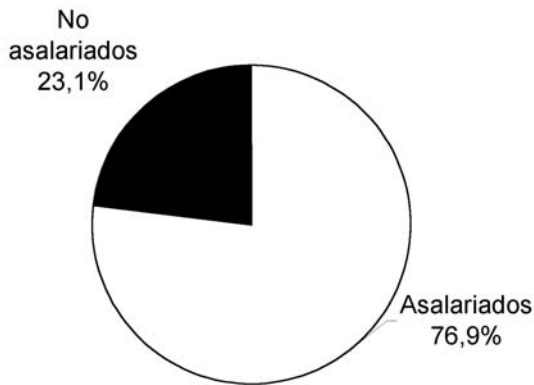
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN



POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN CALIFICACIÓN DE LA TAREA



POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN PROPORCIÓN DE ASALARIADOS



POBLACIÓN ASALARIADA SEGÚN APORTES JUBILATORIOS



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Finalmente, la información proporcionada por el INDEC detalla la inserción laboral de los ocupados residentes en la Ciudad según la rama de actividad de su ocupación principal. En ella se percibe la centralidad de los servicios en la estructura ocupacional de los residentes, entre los cuales se destacan los servicios de *Enseñanza, Sociales y de salud, Comunitarios y Personales, Planes de seguridad social de afiliación obligatoria y Administración pública y Defensa*. Dicha rama

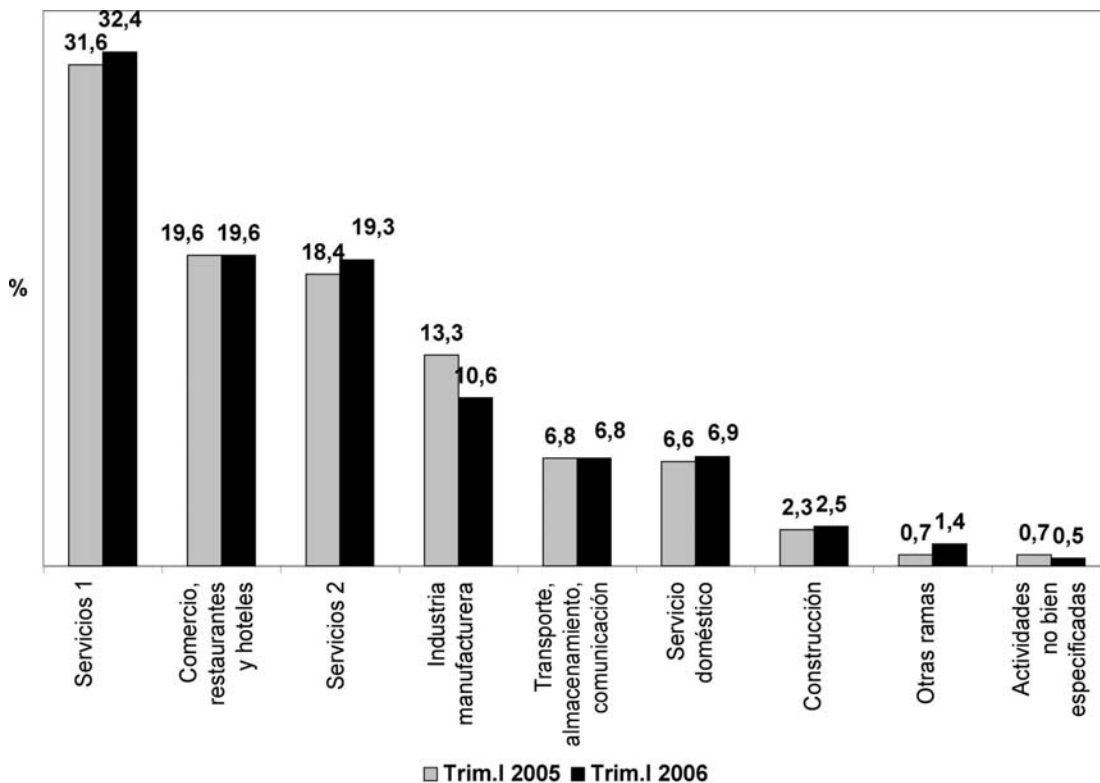
concentra al 32,4% de los ocupados que residen en la Ciudad y observó un significativo incremento en el último año. Le sigue en importancia la *Actividad Comercial, de restaurantes y hoteles* y los servicios de *Finanzas, seguros, bienes inmuebles y servicios empresariales*, que representan al 19,6% y 19,3% de los ocupados, respectivamente. En cuarto lugar se ubica la *Industria manufacturera* que da ocupación a 10,6% de los residentes porteños y sufrió una

reducción superior al 20% en el último año. El resto de los sectores posee una participación

menor, y su evolución refleja en todos los casos el crecimiento económico experimentado.

GRÁFICO D-I-12

POBLACIÓN OCUPADA RESIDENTE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD. CIUDAD DE BUENOS AIRES. TRIMESTRE I 2006



Servicios 1: Enseñanza, Servicios sociales y de salud, Servicios Comunitarios, Sociales y Personales, Planes de seguridad social de afiliación obligatoria, Administración pública y defensa.

Servicios 2: Finanzas, Seguros, bienes inmuebles, servicios empresariales.

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

INGRESOS DE LOS RESIDENTES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

En esta sección se incorpora información procesada por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad, en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, referida a los ingresos percibidos por los residentes en la Ciudad⁷. La misma refleja el nivel de ingresos de la ocupación principal según categoría ocupacional del trabajador y sexo, por un lado, y los ingresos medios de individuos y *per*

cápita familiar de la población total residente por quintiles, por el otro. Dicha información permite una aproximación a la evolución de los ingresos y su divergencia por atributos y quintiles.

Tal como se observa en el Cuadro D-I-5, el ingreso medio de la ocupación principal de los residentes en la Ciudad ascendía, en el primer trimestre de 2006, a \$1.454⁸, reflejando una importante disparidad entre el ingreso percibido por hombres y mujeres por un lado (\$1.724 y \$1.119 respectivamente)⁹, y entre asalariados y no

⁷ Informe de Resultados Nro. 262.

⁸ Si se compara este ingreso con el de los ingresos de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires, se observará que el ingreso promedio de los residentes en general (independientemente de donde trabajan) es mayor que el de los residentes que trabajan en este distrito. Esto se explica, por el alto nivel de los haberes de los residentes de la Ciudad que trabajan en el Conurbano.

⁹ Esta dispersión se explica por una serie de factores que tienen que ver con la inserción laboral de cada uno (rama de actividad, carga horaria, nivel de instrucción, calificación de la tarea, entre otras) además de la histórica diferencia de los sueldos abonados a hombres y mujeres por la misma tarea y cargo.

asalariados (cuentapropistas y patrones) por el otro (\$1.322 y \$1.916, respectivamente)¹⁰, en función de sus distintos niveles de inserción en el mercado de trabajo.

El crecimiento en el ingreso medio de los no asalariados en el primer trimestre de 2006 respecto a igual período del año anterior ha sido superior al de los asalariados (37,3% *versus* 22,3%), por cuanto la brecha entre los ingresos de ambos grupos se ha profundizado (de 24,4% a 29%)¹¹.

La evolución del último año da cuenta de un incremento nominal de 25,3% en el ingreso promedio mensual de la ocupación principal de los residentes de la Ciudad, lo que representa un alza de 12,4% en términos reales o de poder adquisitivo¹². La recuperación del poder adquisitivo fue dispar según la categoría ocupacional, con mayores ventajas para los no asalariados.

En términos reales, la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores no asalariados en el último año alcanzó 23,1%, en tanto que la de los que se desempeñan en relación de dependencia fue de 9,6%. Esta dinámica es diferente a la observada hasta el segundo trimestre de 2005, cuando el impacto de la política salarial del gobierno (que incrementó el salario mínimo vital y móvil y decretó incrementos obligatorios para los trabajadores del sector privado y regidos por convenios colectivos) por un lado, y los propios acuerdos alcanzados en el sector privado por otro, habrían incidido en mejorar la posición relativa de los asalariados¹³, ya que estas medidas no incluyeron a los cuentapropistas ni patrones. La situación en el tercer y cuarto trimestre de 2005, no obstante, ya reflejaba un impacto mayor de la recuperación de los no asalariados.

CUADRO D-I-5

INGRESO MEDIO MENSUAL DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA RESIDENTE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL Y SEXO (EN VALORES CORRIENTES). TRIMESTRE I 2004-TRIMESTRE I 2006

ATRIBUTO	2004				2005				2006	VAR. INTERANUAL I 2006
	I	II	III	IV	I	II	III*	IV	I	
Ocupados	1.034	1.048	1.127	1.127	1.160	1.183	1.354	1.341	1.454	25,3%
Varones	1.220	1.258	1.410	1.324	1.353	1.409	1.666	1.612	1.724	
Mujeres	829	826	847	902	910	918	1.006	1.031	1.119	
Asalariados	996	954	1.044	1.065	1.081	1.098	1.243	1.270	1.322	22,3%
Varones	1.174	1.138	1.298	1.225	1.263	1.280	1.507	1.529	1.546	
Mujeres	822	782	811	901	875	907	978	1.004	1.078	
No Asalariados	1.155	1.323	1.380	1.311	1.395	1.424	1.702	1.580	1.916	37,3%
Varones	1.337	1.539	1.700	1.573	1.619	1.714	2.086	1.833	2.207	
Mujeres	856	994	978	1.033	1.033	960	1.119	1.148	1.327	

* Los datos del tercer trimestre de 2005 incluyen un caso extremo de ingreso total individual de \$100.000 de una mujer no asalariada. Si se excluye dicho caso, el ingreso medio de la ocupación principal de los ocupados residentes sería de \$1.354, mientras que las mujeres ocupadas recibirían un ingreso de \$1.006. Por su parte, la remuneración promedio de los no asalariados residentes en la Ciudad pasaría de \$2.449 a \$1.701. Asimismo, en el caso de las mujeres no asalariadas, la media de ingresos descendería a \$1.119.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) en base a EPH, INDEC.

¹⁰ Los hombres ganan, en promedio, 54,1% más que las mujeres. La disparidad se reduce al normalizar por el ingreso horario, dado que las mujeres trabajan -en labores remuneradas- menos horas que los hombres. Por otra parte, los no asalariados reciben 44,9% más ingresos de su ocupación principal que los asalariados.

¹¹ Tradicionalmente, los ingresos de los no asalariados son superiores a los de los asalariados.

¹² Considerando el IPC del GBA como deflactor.

¹³ Véase *Estado de la Negociación Colectiva. Enero-Septiembre 2005, y Trabajo, Ocupación y empleo. Trayectorias, negociación colectiva e ingresos*, ambos de la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Ministerios de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

Los cuadros que siguen exhiben el nivel de ingresos totales¹⁴ de los individuos residentes en la Ciudad de Buenos Aires organizados según escala quintílica del ingreso total individual promedio por un lado, y la distribución del ingreso total por quintil de ingreso *per cápita* familiar, por el otro. De acuerdo con la DGEyC, el grupo de población de referencia del Cuadro D-I-6 representa 37% del total de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires.

En el primer caso, se observa que el ingreso medio total individual de la población residente en la Ciudad se ubicó, en el primer trimestre de 2006, en \$1.473 (\$ 318 para el primer quintil y \$ 3.733 para el quinto). La variación del último año da cuenta de un crecimiento de 22% (9,4% en valores constantes) del ingreso medio, siendo el primero y el tercer quintil los más favorecidos por la evolución del último año (su ingreso promedio aumentó 29,3% y 24,8% en valores corrientes); el quintil cuarto, en cambio, evidenció la menor variación (19,7%). Por otra parte, la relación

entre el ingreso promedio del 20% de los residentes más ricos y el del 20% de menores recursos se redujo de 12,4 a 11,7 entre el primer trimestre de 2005 e igual período de 2006 (también se redujo la brecha al medirse en términos del ingreso medio de la ocupación principal). Más allá de esta reducción, la concentración de la masa total de ingresos de los residentes en la Ciudad sigue siendo cercana al 50% para el quinto quintil, en tanto que el primer quintil acumula sólo 4,3%.

CUADRO D-I-6

INGRESO MEDIO TOTAL INDIVIDUAL DE LA POBLACIÓN TOTAL RESIDENTE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES POR QUINTIL DE POBLACIÓN (EN VALORES CORRIENTES). TRIMESTRE I 2004-TRIMESTRE I 2006

ATRIBUTO	2004				2005				2006	VAR.INTER-ANUAL Tr. I 2006
	I	II	III	IV	I	II	III*	IV	I	
Total	1.017	1.020	1.232	1.189	1.207	1.157	1.442	1.359	1.473	22,0%
1º quintil	216	209	233	244	246	249	292	290	318	29,3%
2º quintil	433	435	502	479	536	502	631	597	649	21,1%
3º quintil	685	680	832	765	836	805	1.002	904	1043	24,8%
4º quintil	1.100	1.050	1.255	1.213	1.363	1.219	1.548	1.451	1.631	19,7%
5º quintil	2.653	2.726	3.342	3.243	3.057	2.998	3.745	3.560	3.733	22,1%
Brecha										
entre quintil 5 y 1	12,3	13,0	14,3	13,3	12,4	12,0	12,8	12,3	11,7	-5,5%

* Los datos del tercer trimestre de 2005 incluyen un caso extremo de ingreso total individual de \$100.000. Si se excluye dicho caso para el cálculo, la media de ingreso total individual de los perceptores residentes en la Ciudad de Buenos Aires, sería de \$1.442. Por su parte, la brecha entre los estratos extremos se reduciría.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) en base a EPH, INDEC.

¹⁴ Incluyen ingresos de distintas fuentes, tanto laborales como no laborales (jubilaciones, rentas, ingresos autónomos, etc.).

En lo que respecta al ingreso promedio *per cápita* familiar de los hogares con ingresos, éste ha sido de \$183 para el primer quintil, en tanto que en el

extremo opuesto, el correspondiente al último quintil fue de \$2.426. El promedio de este indicador para la Ciudad fue de \$944¹⁵.

CUADRO D-I-7

INGRESO PROMEDIO *PER CÁPITA* FAMILIAR MENSUAL DE LOS INDIVIDUOS RESIDENTES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (EN VALORES CORRIENTES). TRIMESTRE I 2004-TRIMESTRE I 2006

ATRIBUTO	2004				2005				2006	VAR.INTER-ANUAL Tr. I 2006
	I	II	III	IV	I	II	III*	IV	I	
Total	633	672	806	746	782	759	1.008	891	944	20,7%
1º quintil	145	152	154	150	173	162	172	206	183	5,8%
2º quintil	289	294	317	318	346	355	393	407	417	20,5%
3º quintil	431	463	538	512	540	530	649	657	666	23,3%
4º quintil	682	708	863	824	865	830	1.074	996	1.029	19,0%
5º quintil	1.620	1.744	2.158	1.927	1.987	1.916	2.749	2.188	2.426	22,1%

Nota: Los cálculos del Trimestre III incluyen un caso extremo de ingreso individual de \$100.000. Si se excluye dicho caso extremo, la media de ingresos *per cápita* familiar correspondiente a los individuos en hogares con ingresos sería de \$993. La media de ingresos del quinto quintil, también se reduciría, a \$2.680.

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos, GCBA, en base a EPH, INDEC.

SÍNTESIS

- La situación ocupacional al primer trimestre de 2006 en los principales aglomerados del país denota un alza en el empleo, lo que sumado a un crecimiento más moderado de la tasa de actividad arrojó una nueva reducción de la tasa de desocupación en el último año. Consecuentemente, en términos comparativos, la situación ocupacional a principios de 2006 se exhibe como claramente más favorable que la evidenciada hace un año. Incluso si se comparan los actuales guarismos de desocupación y subocupación con los vigentes durante el Plan de Convertibilidad, se constata que éstos se ubican en los niveles más bajos en la primera parte del año desde mayo de 1995. Si, en cambio, se observa una serie más larga, se aprecia que las tasas actuales continúan siendo elevadas.
- En tal sentido, se observó una caída de las tasas de desocupación a nivel nacional (de 13% a 11,4%) y de subocupación (de 12,7% a 11%),

que se explica por el efecto conjunto del incremento en el empleo (la tasa pasó de 39,4% a 40,7%) y un moderado aumento de la tasa de actividad (pasó de 45,2% a 46%). Estas mejoras se enmarcan en el contexto de recuperación de la actividad económica experimentada en los últimos tres años.

- Entre el primer trimestre de 2005 e igual período de 2006, 411.000 personas consiguieron ocupación en el total de aglomerados urbanos relevados por el INDEC. Este guarismo resulta superior al de los tres trimestres anteriores y, en particular, respecto del cuarto período de 2005, se verifica una aceleración del aumento. No obstante, dicho incremento es significativamente inferior al verificado entre 2003 y 2004.
- Estos indicadores incluyen a los beneficiarios de planes laborales, algunos de los cuales figuran como ocupados. No obstante, la dinámica del último año da cuenta de una contracción del número de beneficiarios de planes de empleo

¹⁵ El ingreso promedio *per cápita* familiar tiene la limitación de asumir implícitamente que la distribución de ingresos al interior del hogar es en partes iguales para cada integrante, desconociendo tanto las necesidades diferenciadas de sus miembros como las relaciones asimétricas de poder que pueden existir dentro de la familia.

ejecutados desde la órbita del ejecutivo nacional, lo que indicaría que la baja en el desempleo no se explica por la presencia de dichos planes.

- Se observa también que las regiones con mayor caída de desempleo entre el primer trimestre de 2005 e igual período de 2006 fueron Noreste (17,4%) y GBA (13,8%). Le siguieron en magnitud de descenso de la tasa de desocupación la región Pampeana (11,3%), Cuyo (9,8%) y Noroeste (5%). En el extremo opuesto, la única que tuvo un aumento fue Patagonia (7,9%). El más bajo nivel de desocupación lo ostenta la región más pobre del país, lo que se explica por su baja tasa de actividad.
- En este contexto de mejora de la situación ocupacional en el total de aglomerados en general, y en el Gran Buenos Aires en particular, la Ciudad de Buenos Aires mostró una fuerte disminución interanual de su tasa de desocupación (21,6%), después de una baja excepcional en el trimestre anterior. Dicho aumento se explica por el crecimiento de la tasa de empleo (2,8%) con una relativa estabilidad de su tasa de actividad (0,2%). Por su parte, la retracción de la desocupación en el Conurbano (-12,3%), en el primer trimestre de 2006 con relación a igual período del año anterior, se debe al crecimiento del empleo (la tasa aumentó 6%) y de actividad (3,9%).
- El número de personas activas y de ocupados en la Ciudad de Buenos Aires actualmente asciende a 1.581.000 (53,3%) y 1.436.000 (50,1%), respectivamente. Los desocupados (9,1%) y subocupados (9,8%), por su parte, alcanzaron, en el primer trimestre de 2006, 144.000 y 155.000 personas, respectivamente.
- Cabe destacar que entre los aglomerados de 500.000 habitantes o más, relevados por el INDEC, la Ciudad de Buenos Aires ostenta las tasas de actividad y de empleo más altas. En lo

que respecta a la tasa de desocupación, presenta la segunda más baja del país, después de Gran Mendoza (7,2%) y tiene la cuarta tasa de subocupación más baja (después de Gran Mendoza, Gran La Plata y Gran Rosario).

- Las mujeres (en particular las adultas), muestran un mejor desempeño relativo en la última medición, en virtud del crecimiento de su tasa de actividad y empleo, lo que contrasta con la baja dinámica exhibida por estas tasas entre los varones. Dichos resultados, difieren de los observados hasta el tercer trimestre de 2004, cuando el crecimiento del empleo era liderado por los hombres. Por su parte, los varones jóvenes, tuvieron una fuerte reducción en su tasa de desocupación producto de una suba en su tasa de empleo junto a una reducción en su tasa de actividad. Por último, una mención particular merece la situación de los jefes de hogar, que siguió exhibiendo una tendencia positiva, con crecimiento del nivel de empleo y actividad, con lo cual la tasa de desocupación de este segmento se ubicó, en el primer trimestre de 2006, en 5,8%.
- Por último, el análisis de los ingresos percibidos tanto por los que trabajan en la Ciudad como por los que residen en ella da cuenta de una mejora en términos nominales y de poder adquisitivo en el último año. Continúa observándose, no obstante, una importante brecha entre los ingresos de los residentes y no residentes que trabajan en la Ciudad, los hombres y las mujeres, los asalariados y los no asalariados, y los que más ganan respecto de los que obtienen los menores ingresos. No obstante, la distribución del ingreso medida en términos del promedio mensual total de los residentes en la Ciudad por hogares, denota una mejora en el último año, que se explica por el incremento mayor de los ingresos en los quintiles primero y tercero.